

## Apuntes sobre la masificación del fútbol en Chile a través de la revista *Estadio* (1944-1962)\*

*Notes on the massification of Football in Chile through the Estadio magazine (1944-1962)*

Daniel Briones Molina\*\*

### RESUMEN

El artículo entrega antecedentes sobre la actividad futbolística en Chile desde su popularización hasta la implementación de una competitividad regular y profesional. Se hace un repaso por la literatura que analiza el fenómeno del balompié y su impacto cultural en la vida de los chilenos. Se postula que la masificación del fútbol logró articular una cultura vinculada a su práctica que fue acompañada del consumo de eventos deportivos. Desde una perspectiva de los estudios culturales, la investigación cruza el desarrollo de la actividad y el surgimiento de símbolos que lo significan culturalmente a través de la revista *Estadio*.

**Palabras clave:** masificación, profesionalización, fútbol, Santiago, Valparaíso.

---

\* La investigación es derivada de la tesis de Magíster en Historia “La masificación del fútbol en el camino a la profesionalización. Santiago y Valparaíso (1938-1962)” presentada en la Universidad de Chile.

\*\* Investigador Asociado Centro de Estudios Históricos, Universidad Bernardo O’Higgins, Chile, Becario de Doctorado ANID folio 21240060, correo electrónico: [daniel.briones@ug.uchile.cl](mailto:daniel.briones@ug.uchile.cl), ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4711-9351>.

## ABSTRACT

The article presents records of football activity in Chile from its popularization until the implementation of a professional and stable competitiveness. Also, the document reviews the literature focused on the phenomenon generated by football practice and its cultural impact on Chilean daily life. The article postulates that the massification of the sport managed to articulate a culture associated with its praxis, accompanied by the consumption of sports events. From the cultural studies perspective, this investigation links the development of the activity and the emergence of symbols that give a cultural meaning through the *Estadio* magazine.

**Keywords:** Massification, professionalization, football, Santiago, Valparaíso.

**Recibido:** mayo 2023

**Aceptado:** diciembre 2023

## Introducción

Para inicios del siglo XX, la actividad futbolística se conocía en gran parte del mundo, especialmente los centros industriales, mineros y portuarios<sup>1</sup>. Desde los comienzos de su práctica, se convirtió en un pasatiempo referente de los diversos estratos sociales, que cada vez y con mayor frecuencia, ocuparon los espacios que brindaban los contextos urbanos para su realización<sup>2</sup>. La consolidación de los postulados capitalistas y la penetración de los valores del liberalismo, fueron parte integral de la maduración de la actividad futbolera en su desarrollo temprano en las sociedades latinoamericanas<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Matthew Brown, *Frontier to Football: An alternative History of Latin America since 1800* (London, Reaktion, 2014); Pablo Alabarces, «Presentación dossier. Historia del fútbol en América Latina», *Historia Mexicana* 72, n° 2 (2022): 745-750; Joseph Arbena, «American Sports Across the Americas», *The International Journal of The History of Sport* 28, n°17 (2011): 2527-2546; Joseph Arbena, *Sport And society in Latin America. Diffusion, Dependency, and the Rise of Mass Culture* (New York: Greenwood Press, 2011); Richard Holt, *Sport and the British, A modern History* (EE. UU: Oxford University Press, 2009).

<sup>2</sup> Pablo Alabarces, *Historia mínima de fútbol en América Latina* (México, Colegio de México, 2018); Matthew B. Karush. «National Identity in the sport pages: Football and the mass median 1920s Buenos Aires», *The Americas* 60, n° 1 (2003):11-32.

<sup>3</sup> Tony Mason, *Passion of the people? Football in south America* (London, Verso, 1995); Rory Miller & Liz Crolley, *Football in the Americas: Fútbol, Futebol, Soccer* (London, University of London Institute of Latin American Studies, 2007); Diego Armus y Stefan Rinke, *Del football al fútbol/futebol: historias argentinas, brasileras y uruguayas en el siglo XX* (Madrid, AHILA, 2014); Pablo Alabarces, «El deporte en América Latina», *Razón y palabra* 69 (2009): 1- 19; Pablo Alabarces, *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (Bueno Aires, Prometeo, 2008). Entre las obras clásicas véase Eduardo Archetti, *Futbol y ethos* (Buenos Aires, Flacso, 1984); Robert Da Matta, *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira* (Rio de Janeiro, Pinakotheke, 1982); Hernán Gilberto et al., *Fútbol. Una mirada interdisciplinar. Ocio, Literatura, Educación, Historia y Ética* (Colombia: Sello Editorial Universidad de Tolima, 2020).

Para la realidad chilena y en el periodo finisecular, el balompié adquirió una notoriedad importante en la sociedad. Estudios han demostrado las posibles causas de su popularización<sup>4</sup>. El proceso de modernización y la adopción de los postulados liberales hizo posible la rápida asimilación de las nuevas actividades deportivas que se permeó como nuevas formas de sociabilidad en la vida pública<sup>5</sup>. Ciudades como Valparaíso, Santiago, Concepción, Antofagasta e Iquique, contaron con numerosos clubes destinados a la actividad futbolística<sup>6</sup>. En las zonas de producción salitrera, el fútbol facilitó el fomento de clubes deportivos como muestra de espacios de organización política<sup>7</sup>, incluso asumiendo un nivel organizacional que favoreció al movimiento obrero por medio de sus federaciones y normativas<sup>8</sup>.

A nivel historiográfico, el fútbol se ha tratado como la conformación de una actividad mercantil<sup>9</sup>, un proceso de configuración política barrial o local<sup>10</sup> o la creación de espacios de sociabilidad entre diversas colectividades<sup>11</sup>. No obstante, su estudio como un proceso que configuró parte de la cultura popular y su articulación como una práctica social, no ha descollado la atención de los estudiosos<sup>12</sup>. El presente artículo propone que, a partir de 1944 el balompié

---

<sup>4</sup> Gonzalo Serrano y Rodrigo Moreno, «Los inicios del fútbol en el puerto de Valparaíso y las causas de su popularización en Chile (1880-1915)», *Materiales para la historia del deporte* 15 (2017): 169-192; Gonzalo Serrano, «La práctica del fútbol en Chile: Santiago Wanderers, un caso emblemático», en *Legado británico en Valparaíso*, ed. por Michelle Prain (Santiago: Ril Editores, 2011), 218-231.

<sup>5</sup> Maurice Agulhon, *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008); Xavier Pujadas y Carles Santacana, «El Club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975)», *Hispania* 214 (2003): 505-521; Luis Enrique Otero, «Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como practica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX», *Cuadernos de Historia Contemporánea* 25 (2003): 169-198.

<sup>6</sup> Carlos Matus et al, «Las etapas del asociacionismo deportivo en Chile y su relación con el contexto histórico (finales siglo XIX- 2012)», *RICYDE Revista Internacional de Ciencias del Deporte* 14, n°53 (2018): 280-296; Daniel Briones, «El futbol en Valparaíso a inicios del 1900», en *Pelota de Trapo*, Alex Ovalle y Jorge Vidal (Santiago: Quimantú, 2015), 56-65; Bernardo Guerrero, «Pero alguien trajo el fútbol. Historia de fútbol tarapaqueño», *Revista de Ciencias Sociales* 15 (2005): 116-131; Bernardo Guerrero, «Fútbol en el norte grande de Chile: identidad nacional e identidad regional», *Revista de Ciencias Sociales* 16 (2006): 4-15; Eduardo Santa Cruz, *Origen y Futuro de una pasión, Fútbol, cultura y modernidad* (Santiago: Lom, 1996).

<sup>7</sup> Guerrero, «Pero alguien trajo el fútbol. Historia de fútbol tarapaqueño», 118.

<sup>8</sup> Francisco Villarroel, «El rol del partido democrático en la fundación de la “Asociación Obrera de Foot-Ball de Santiago”. De la sociabilidad obrera a la amistad instrumental (Chile, 1903-1907)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 24, n°1 (2020): 352-380; Marcelo Bonnassiolle, «La práctica futbolística como instrumento de sociabilidad y politización en el movimiento obrero chileno, 1900-1930», *Convergencia Histórica* 1 (2014): 133-167.

<sup>9</sup> Xavier Pujadas y Carles Santacana, «La mercantilización deportiva del ocio en España. El caso del fútbol 1900-1928», *Historia Social* 41 (2001): 147-167.

<sup>10</sup> Brenda Elsey, «The Independent Republic of Football: The Politics of Neighborhood Clubs in Santiago, Chile, 1948–1960», *Journal of Social History* 42 (2009): 605-630; Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile* (Austin: University of Texas Press, 2011).

<sup>11</sup> Roger Chartier y George Vigarello, «Las trayectorias del deporte: practica y espectáculo», *Apunts d'educació física i medicina sportiva* 19 (1982): 298-305.

<sup>12</sup> Daniel Briones, «Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo XX y XXI», *Cuadernos de Historia* 58 (2023): 147-172.

entró en una fase de masificación gracias a la ampliación y cobertura territorial de su competición y la aplicación de postulados propios de la profesionalización hasta la realización del mundial en 1962. Se postula que, la adaptación de los principios del profesionalismo, permitió aumentar el consumo deportivo y transformar al fútbol en una actividad propia de la cultura popular. En tal sentido, la revista *Estadio* desarrolló una importante función al cubrir los eventos futbolísticos y ser el medio encargado de replicar las demandas sociales y las significaciones culturales que fue asumiendo la práctica del balompié. Es decir, en el contexto citado, es posible identificar el surgimiento de una cultura futbolera, definida por una mayor cantidad de encuentros deportivos, nacimiento constante de clubes y el desarrollo de una serie de significaciones culturales asociadas a su actividad. Todos estos elementos cimentaron las bases para considerar al balompié como un espacio de sociabilización entre diversos grupos, de una cultura de masas y espectáculo<sup>13</sup>. Si bien es cierto, que durante el periodo la sociedad tuvo acceso a una mayor cantidad lecturas en la prensa, la revista *Estadio* se constituyó como el principal medio difusor de temáticas deportivas. En ese sentido, quienes leían y consumían la revista *Estadio*, eran quienes buscaban contenido de carácter deportivo y en particular, sobre el torneo de fútbol profesional.

La Federación de Fútbol de Chile, luego de intensos debates entre los diversos dirigentes deportivos, acordó la instauración de un torneo profesional de fútbol que incluía a equipos, tanto de la localidad de Santiago como de la provincia de Valparaíso. Este hito, marcó el inicio del torneo profesional de fútbol chileno, que con el transcurrir del tiempo incorporó clubes de otras localidades<sup>14</sup>. Sin embargo, hasta 1962, la mayoría de los equipos que competían seguían perteneciendo a las provincias ya mencionadas. En cambio, la realización del mundial estableció un punto de inflexión en cuanto a considerar la masificación de la actividad como un proceso terminado. Las recurrentes representaciones del mundial en la revista se hicieron en función de considerar una festividad deportiva y de carácter nacional, vinculado a lo popular.

En cuanto a los conceptos, se comprende como cultura al conjunto de procesos sociales de “circulación, producción y consumo de significaciones sociales”<sup>15</sup>. Por ello, el surgimiento de una cultura futbolera o deportiva se explica como el conjunto de elementos que le da significado a la actividad, la práctica e identidad al fútbol en el periodo de estudio, lo que permitió vincular, por ejemplo, el consumo de revistas y temas derivados del deporte, la asistencia al estadio, el uso de

---

<sup>13</sup> Otero, «Ocio y deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX», 177.

<sup>14</sup> Existe el consenso que el fútbol profesional se desarrolló a partir de la temporada de 1933. Sin embargo, el torneo contempló solo equipo de la provincia de Santiago. Asimismo, a lo largo del artículo se busca demostrar que la noción “profesional” fue un elemento mucho más complejo que la simple remuneración del jugador (que ya se venía haciendo desde la década de 1920 en equipos de Santiago).

<sup>15</sup> Nestor García Canclini, *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad*. (Barcelona: Gedisa, 2005), 34.

camisetas o indumentaria representativa de un equipo. En este contexto, la población asumió un rol protagónico, al asumir el rol de espectador del deporte. Esta situación, da cuenta de una paulatina configuración del proceso de masificación del fútbol en la sociedad<sup>16</sup>. Vale decir, grupo social que está dispuesta a disfrutar de los eventos deportivos y ser parte de una cultura asociada a esa actividad, tanto para seguir los ritos que supone su práctica como aceptar los códigos culturales que la significa. Este fenómeno, propios de la masificación, va acompañado de un aumento de los medios de comunicación capaces de cubrir eventos deportivos y el consecuente aumento de asistencia al estadio<sup>17</sup>.

La masificación, por otro lado, es el resultado del consumo de un bien o actividad por la mayoría de la población, vale acotar, la masa<sup>18</sup>. Es decir, la masificación del fútbol como el desarrollo del consumo de la actividad y sus derivados (indumentaria deportiva, banderines, camisetas, etc.) en la sociedad<sup>19</sup>. El consumo, como postula Raymond Williams, se entiende como “una actividad satisfactoria”<sup>20</sup>, en ese caso, implica el desarrollo de una cultura asociada al consumo<sup>21</sup>. Entre 1940 y hasta 1962 el fútbol pasó a configurarse como una actividad de consumo, que asoció diversos elementos culturales, tanto a su práctica como en su identidad, lo que la transformó en la actividad deportiva más popular y por tal, masiva.

En términos metodológicos se analiza el contenido de la revista *Estadio*, medio encargados de publicar y cubrir la actividad deportiva en Chile. En sus páginas, columnas de opinión y seguimiento deportivo, se constatan las características y formas que adquirió una “cultura del fútbol”. La circulación de ideas, valores, principios y significaciones relacionadas al fútbol se pondrán como base para establecer una actividad masificada en la sociedad. Además, para el año 1962 se analizó la revista *Gol y gol*, publicación que nació con el fin de cubrir y entregar “otra mirada” al mundial disputado en Chile. Sus páginas dan cuenta de diversas representaciones realizadas al fútbol profesional y vinculaciones con la cultura popular del chileno de mediados del siglo XX.

---

<sup>16</sup> Stefan Rinke, «¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global», *Iberoamericana* 7, Nº 27 (2007): 85-100; Stefan Rinke, *Cultura de masas: Reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*, (Santiago: Dibam, 2001).

<sup>17</sup> Un fenómeno parecido se ha estudiado en Argentina, véase Diego Roldan, «Circulación, difusión y masificación. El fútbol en Rosario (Argentina) 1900-1940», *Secuencias* 93 (2015): 138-161.

<sup>18</sup> Raymond Williams, *Cultura y materialismo* (Buenos Aires: La Marca, 2012).

<sup>19</sup> Susana Rodríguez, «Consumismo y sociedad: una visión crítica del *homo consumens*», *Nomada. Critical Journal of Social and juridical Sciences* 34, nº2 (2012): 1-23; Luis Enrique Alonso, «Consumo y ciudadanía», *Revista Pueblos* 29 (2007): 1-23.

<sup>20</sup> Williams, *Cultura y Materialismo...*, 229.

<sup>21</sup> Para el caso chileno, véase Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la “cultura de masa”* (Santiago: Lom, 2005).

## El fútbol en la historia social y popular

En el marco de las movilizaciones obreras y populares por la cuestión social, el fútbol se usó como un soporte cohesionador entre los grupos sociales<sup>22</sup>. En la medida que la actividad ganó adherentes, surgieron un sinnúmero de clubes deportivos que consideraron al balompié como parte esencial de su organización y estructuración interna<sup>23</sup>. Al mismo tiempo, los grupos medios, impulsados por los profesionales de la educación también se vieron involucrados en el desarrollo de la actividad futbolística. El caso del club Colo-Colo es representativo del proceso de abrir espacios de sociabilidad<sup>24</sup>.

En el periodo surgieron revistas deportivas como *Sport Ilustrado*, *Sport i Actualidad*, *Los Sports* y *Match*, entre las más destacadas<sup>25</sup>, en que el fútbol fue caracterizado como una actividad popular<sup>26</sup>. Deporte y cultura impresa pasaron a considerarse una opción de recreación cotidiana de la sociedad<sup>27</sup>. Por ejemplo, antes de 1920, ya existían publicaciones que abordaban temas sobre el fútbol y el deporte, de ellas, dos se centraron en analizar el fútbol y entregar pautas relacionados a cómo desarrollar su práctica y describir las principales normas del juego<sup>28</sup>. Otro fenómeno característico de la popularidad del fútbol fue su vertiginosa asimilación y acomodamiento de sus propios códigos. Así, bajo esa impronta, el *goal* a gol, el *match* a encuentro o partido, el *player* a jugador o el *wing* a extremo (izquierdo o derecho), entregó las formas de hacer más cercano y pueril el deporte en la sociedad. Pasada la década de 1930, solo

---

<sup>22</sup> David Espinoza, «Fútbol y anarcosindicalismo: antecedentes de una relación olvidada en la historia del movimiento obrero chileno», *Revista Erosión* 2, n°1 (2013): 55-77.

<sup>23</sup> Alex Ovalle y Daniel Briones, «Educación física, nacionalismo y eugenesia. El club de Gimnasia Científica, Chile (1924-1929)», *Revista Páginas* 37, (2023): 1 -15; Alex Ovalle y Daniel Briones. «La institucionalización del ocio en Chile. Los estatutos de clubes y organizaciones deportivas (1895-1934)», *El Futuro del Pasado* 15 (2024): 725-743.

<sup>24</sup> Diego Vilches, «Un acercamiento futbolístico a la participación cultural de la clase media en Chile. Un caso de inserción y exclusión nacional: Colo Colo F.C. 1925-1929», en *La frágil clase media. Estudios sobre los grupos medios en Chile contemporáneo*. Azun Candina (Santiago: U. Redes. Vicerrectoría de investigación y Desarrollo, 2013), 137-150; Sebastián Salinas, *Por empuje y coraje. Los albos en la época amateur, 1925-1933* (Santiago: CEDEP, 2004).

<sup>25</sup> Las revistas deportivas surgidas en Chile durante la primera parte del siglo XX, no lograron tener una regularidad importante. Salvo el caso de *Los Sports* (1923-1931). Tras la crisis económica de 1929, recién en 1941 la revista Estadio se alcanzó una continuidad significativa, manteniendo publicaciones regulares hasta 1984. Sobre las revistas deportivas. Véase Pedro Acuña, *Deporte, masculinidades y cultura de masas. Historia de las revistas deportivas chilenas, 1899-1958* (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021).

<sup>26</sup> Pedro Acuña, «Football and Sports Media in Chile, 1895-1962», *Oxford Research Encyclopedia of Latin America History*, Oxford University Press (2017): 1-28.

<sup>27</sup> Eduardo Santa Cruz, *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX* (Santiago: Editorial Universitaria, 2015).

<sup>28</sup> Respecto a las primeras publicaciones relacionadas al fútbol en las primeras décadas del siglo XX chileno apareció el trabajo de Henry Livingstone en 1917 y el de Luis Zegers en 1920. Véase Henry Livingstone, *Football, historias, reglamentos y comentarios* (Santiago: Imprenta Cervantes, 1917) y Luis Zegers, *El football y su estilo moderno de juego*, (Santiago: Imprenta La república, 1920). Los autores, buscaron describir las prácticas, las normas y proponer las formas y estilos de juego que se realizaba sobre la actividad.

quedaban resabios de la estructura anglo que dio nacimiento y conformó las bases de la actividad en Sudamérica en todas sus formas<sup>29</sup>.

Esta nueva manera que experimentó el fútbol chileno cambiaría su composición en los años siguientes, sobre todo porque los clubes se centrarían abiertamente en mantener planteles más competitivos, dando pasos en dirección a la remuneración de jugadores, y posteriormente, a su profesionalización. ¿Qué motivación habrían incidido en los clubes, para decididamente cambiar su estructura que se venía conformado en la forma de comprender el juego desde principios de siglo XX? Posiblemente la disposición de una sociedad abierta a consumir eventos deportivos y futbolísticos, ajustando una materialidad significada por la “cultura del fútbol”, que fue gestada de forma paulatina a lo largo de las primeras décadas del siglo XX y que, sería determinante en la cultura popular de los chilenos a partir del decenio de 1940.

Para el surgimiento de la revista *Estadio* en 1941, el balompié tenía características de evento masivo y una serie de códigos fácilmente reconocibles por los diversos grupos sociales<sup>30</sup>. Richard Hoggart ha demostrado la importancia que adquirió el deporte y en particular el fútbol en la cultura de la clase obrera para el escenario inglés que, sin embargo, es posible de ser extensible a otros contextos<sup>31</sup>.

En el caso local, la llegada al poder de los gobiernos radicales produjo un cambio sustantivo en materia política, implicó el advenimiento de los grupos medios y sectores populares con mayor representación en el poder<sup>32</sup>. De esta manera, en la medida que se adecuaba el reciente Estado de bienestar, amparado en un rol participe en la economía, se articularon las condiciones necesarias para que desarrollo de la actividad futbolística iniciara una nueva transformación en relación con sus condiciones históricas. Es decir, el cambio en el tejido político chileno junto con los nuevos enfoques adquiridos por la economía dirigida por el Estado<sup>33</sup>, facilitó el surgimiento del consumo de revistas y eventos deportivos que pasaron a constituir prácticas regular de la vida cultural de los chilenos. El balompié en esta metamorfosis cumplió un rol destacado en la configuración de la cultura cotidiana de la sociedad chilena<sup>34</sup>.

---

<sup>29</sup> Matthew Brown, «Traslating the Rules of football in South America, 1862-1914», *Estudios Históricos* 32 (2019): 569-588; Matthew Brown, «British informal Empire and the origins of Association of Football in South America», *Soccer & Society* 16 (2015): 365-386. Se agradece al autor la facilitación de los artículos y la amabilidad para resolver dudas.

<sup>30</sup> Eduardo Santa Cruz, «Prensa, espacio público y modernización: Las revistas deportivas en Chile (1900-1950)», *Recorde: Revista de História do Sporte* 5, n°2 (2012): 1-21.

<sup>31</sup> Richard Hoggart, *La cultura obrera en la sociedad de masas* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2013), 134.

<sup>32</sup> Tomas Moulían, *Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990* (Santiago: Lom, 2012); Marcelo Cavarozzi, *Los Sótanos de la democracia chilena, 1938-1964. Las esferas de “protección” de los empresarios industriales: La Corfo, represión a los obreros y la inflación* (Santiago: Lom, 2017),

<sup>33</sup> Javier Rodríguez, *Desarrollo y desigualdad en Chile (1850-2009). Historia de su economía política* (Santiago: Lom, 2018), 191-231.

<sup>34</sup> Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular* (Santiago: Instituto profesional Arcos, 1991); Eduardo Santa Cruz, «Los comienzos de nuestro Olimpo. Los deportistas como nuevas figuras públicas en Chile en las primeras décadas del siglo XX», *Revista Comunicación y Medios* 17 (2006): 1-8.

En las décadas siguientes, el fenómeno descrito se agudizó, la cultura futbolística descansó en la demanda de una actividad cada vez más competitiva, de carácter nacional y con mayor cobertura de la prensa y los medios de comunicación masivos. La revista *Estadio*, para tal propósito contribuyó de forma protagónica para asentar la actividad como parte del consumo popular en todo el país. El mundial de 1962 solo vino a consagrar un deporte que asumió características festivaleras y que, en su vínculo con la política y con la cultura popular, estaba perfilada en un grado que no podían escindirse<sup>35</sup>. Entre el desarrollo de la actividad con los primeros clubes de fines del siglo XIX y hasta el surgimiento de la liga profesional liderada por la Asociación de Fútbol en 1942<sup>36</sup>, el fútbol había experimentado su primer gran proceso como actividad: la popularización de su práctica. No obstante, esta etapa solo es la base para comprender el cómo se masificó la actividad y en qué condiciones.

### **Clubes deportivos y el fútbol en las zonas urbanas (1944-1962)**

Para la década de 1940 la actividad futbolística entró en un proceso de masificación sin precedentes. El surgimiento de clubes y una afición cada vez más pujante, permitió que el campeonato conocido como la “División de Honor”, pasara a tener una demanda constante, tanto de sus eventos deportivos domingo a domingo, como de una industria cultural que se articuló con el propósito de cubrir mediáticamente dichos encuentros<sup>37</sup>. El fenómeno de masificación, analizado por Mosse, comprende un proceso de cobertura mediática, como también, una demanda social por la actividad<sup>38</sup>. En ese mismo sentido, la cultura de masas se puede explicar por la búsqueda de reproducir y estandarizar una producción simbólica de la realidad en espacios de ocio y esparcimiento<sup>39</sup>. Por tal, para Mosse como De Certau, el consumo logra evidenciar “esa cultura popular” que se ha ido adoptando en amplios sectores de la sociedad por medio de la oralidad y la cotidianidad<sup>40</sup>. Para mediados del siglo XX, el balompié nacional experimentó dos importantes fenómenos, por un lado, fue objeto de la cobertura

---

<sup>35</sup> Luis Ortega, «De pasión de multitudes a rito privado», en *Historia de la vida privada en Chile. Tomo III*, edit. por Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri (Santiago: Taurus, 2008), 159.

<sup>36</sup> Si bien es cierto que en 1933 se da inicio al primer partido profesional de Chile. La liga encargada de cubrir dicho torneo estuvo compuesta solo por equipos de la provincia de Santiago. Asimismo, la hipótesis del artículo plantea que la profesionalización en el fútbol es una característica más profunda que el solo hecho de remunerar a los jugadores. Hubo un cambio en comportamientos culturales, nuevos ritos, práctica y valores que fueron constituyendo lo entendido como profesional y que se implementó a lo largo de las décadas de 1940, 1950 y 1960. Además, en las décadas mencionadas el torneo logró incorporar en la competición clubes provenientes de otras latitudes de la zona central (entre Coquimbo y Biobío).

<sup>37</sup> Jorge Vidal, «Historia social del fútbol: una industria cultural de trabajadores y ciudadanos», *SudHistoria* 8, (2014): 83-109.

<sup>38</sup> George Mosse, *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las guerras Napoleónicas al Tercer Reich* (Madrid: Marcial Pons, 2019).

<sup>39</sup> Ana María Zubieta, *Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas* (Buenos Aires: Paidós, 2000), 117-118.

<sup>40</sup> Michel de Certau, *La cultura en plural*. (Buenos Aires: Visión, 2009), 85.



mediática y de manera sistémica por los principales medios<sup>41</sup>, pero por el otro, logró establecer un campeonato capaz de entregar eventos de manera periódica para los aficionados<sup>42</sup>.

En la década de 1940, el torneo nacional de fútbol chileno pasó por fases de transformación, en primer término, porque la competencia profesional se amplió con la incorporación de equipos provenientes de la provincia de Valparaíso, pero también, porque estos cambios impulsaron un aumento progresivo de asistente al estadio<sup>43</sup>. En los últimos meses de 1938, el presidente Arturo Alessandri Palma (1932-1938) inauguró el Estadio Nacional en Santiago. El nuevo estadio cumplió de manera inmediata con las demandas del fútbol, por ejemplo, en 1948 una columna en la revista *Estadio*, valoraba el aporte del “Elefante Blanco” a la masificación del fútbol en la sociedad; en sus conclusiones, la columna sentenciaba: “El Estadio Nacional aumentó en diez veces el fervor popular por el fútbol”<sup>44</sup>.

Sin embargo, hay que considerar que no fue el único recinto deportivo dedicado al fútbol. El Club Unión Deportiva Española en 1922, inauguró el Estadio Santa Laura, ubicado en la Comuna de Independencia al norte de Santiago centro. Tanto el Estadio Nacional como el Santa Laura, fueron los recintos que monopolizaron los encuentros en la primera etapa del fútbol profesional, situación que se mantuvo incluso hasta después de 1962.

En cambio, en la provincia de Valparaíso la situación fue distinta, antes de terminar el siglo XIX, las localidades porteñas contaron con campos para la práctica del fútbol<sup>45</sup>. En Viña del Mar, desde 1882 se usó el Valparaíso Sporting Club. Además, en 1929 se inauguró el Estadio Sausalito, ubicado en pleno centro de la ciudad jardín y a escasos pasos del Sporting Club. En la ciudad de Valparaíso en 1931 se estrenó el Estadio Municipal de Valparaíso, ubicado en el sector de Playa Ancha. No obstante, el campo deportivo fue una temática recurrente para la revista y el desarrollo del fútbol profesional, en 1944 una nota publicada en *Estadio* ahondaba sobre la importancia de la base y la posición de que cada club poseyese su propio recinto deportivo<sup>46</sup>. Pese que, hasta 1962, todavía el reclamo de los campos de juegos era una demanda recurrente

---

<sup>41</sup> La importancia de los medios de comunicación para la transmisión de los valores de “la cultura de lo *Mass Media*”. Véase Edward Shils, «Mass society and Its Culture», *Daedalus. American Academy of Arts & Sciences* 89, n°2 (1960): 288-314; Para Raymond Williams la tecnología y el avance del capitalismo permitió a través de los medios de comunicación un “acceso general a esa cultura”, véase Raymond Williams, *La política del postmodernismo* (Buenos Aires: Ediciones Godot, 2018); Raymond Williams, *Televisión. Tecnología y forma cultural* (Buenos Aires, Paidós, 2011).

<sup>42</sup> En ese sentido Barbero postula que no se pueden entender lo que “pasa culturalmente” a la masa sin comprender su experiencia. De ahí la importancia y la relación entre cómo se fue desarrollando el Campeonato de Fútbol y el sentir de la hinchada/afición. Véase Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (México: Editorial Gustavo Gili, 1991), 57.

<sup>43</sup> Es importante acotar que se reconoce como torneo nacional, puesto que es dirigida por la Asociación Nacional de Fútbol. Sin embargo, esta competición solo contempla equipos que pertenecen a las ligas de Santiago y Valparaíso.

<sup>44</sup> «Los colores, supremo atractivo», *Estadio* n°267, 26 de junio de 1948.

<sup>45</sup> Williams Edmundson, *A history of British presence in Chile. From Bloody Mary to Charles Darwin and the decline British influence* (London: Pelgrave Macmillan, 2009), 215.

<sup>46</sup> «Empecemos por la base», *Estadio*, n°61, 14 enero de 1944.

del fútbol profesional, la inclusión de nuevos equipos y localidades durante la década de 1950 como La Serena y Concepción en la década de 1960, permitió descomprimir el problema de la “cancha”, tanto en Santiago como en Valparaíso, para el desarrollo de la competición.

### **El campeonato nacional y los clubes deportivos**

A finales de 1944, se incorporaron clubes de la provincia de Valparaíso con el fin de constituir una “liga de carácter nacional”<sup>47</sup>. Esto generó un cambio en la estructura de la competición, pero a su vez, creó un campeonato más atractivo para la afición y la cobertura mediática. La revista *Estadio* celebró la decisión de la Asociación Central de Fútbol, arguyendo los beneficios que significaba para el fútbol profesional la ampliación de equipos competitivos al certamen y centrándose en la afición:

Una sutiliza reglamentaria de los estatutos de la federación, obviada hoy con la buena voluntad de sus personeros, ha permitido que, por fin, la plaza de Valparaíso se encuentre representada en el fútbol metropolitano con dos de sus importantísimas instituciones. El Wanderers y el Everton terciarán en la competencia de la Asociación Central, en forma que alcanzará de esta manera el desarrollo de este certamen eclipsará todo lo visto en años precedentes. Por lo menos en lo que respecta el fútbol porteño, innecesario me parece insistir en la importancia que para el progreso del fútbol tendrá su trato con los equipos profesionales de Santiago. El mismo público tendrá ocasión de seguir paso a paso el desfile de los mejores valores con que cuenta actualmente el deporte santiaguino<sup>48</sup>.

Para 1946, notas en la revista valoraban el aporte de los contendores de la provincia de Valparaíso: “El Fútbol porteño luce grande”, espectáculo en las gradas y en el césped el clásico entre Santiago Wanderers y Everton<sup>49</sup>. Ya en 1950, aparecían escritos que argumentaban el acierto en incluir a equipos de provincia, usando el ejemplo de los equipos porteños para proponer una política más extensiva:

Mucho se dudó de la conveniencia de incluir, en el torneo mayor del fútbol profesional, a los clubes de Valparaíso y Viña del Mar. La primera experiencia, en realidad fue un fracaso, pero se tuvo visión de insistir y, en la actualidad, Everton y Santiago Wanderers, representantes de nuestro principal puerto y primer balneario, son una indudable atracción en el campeonato y han despertado un fervoroso entusiasmo en la afición de las ciudades que representan. Esto nos está diciendo claramente que es conveniente ampliar el horizonte del torneo oficial de la División de Honor, ya que con

---

<sup>47</sup> «Reestructuración», *Estadio*, n°100, 13 de abril de 1945.

<sup>48</sup> «La afición se presta a vivir el mejor año profesional», *Estadio*, n°71, 2 de junio de 1944.

<sup>49</sup> «El fútbol porteño luce grande», *Estadio*, n°165, 13 de julio de 1946.

ello gana el espectador metropolitano, pues con los aportes de provincianos el torneo adquiere variedad y novedad. Y, además, difunde efectivamente el deporte, porque ampliar su radio de acción y levanta el entusiasmo de los aficionados de provincia<sup>50</sup>.

Las notas publicadas en la revista insistieron recurrentemente en el acierto de la incorporación de nuevas plazas en la competencia profesional. El caso porteño se transformó en el más significativo, porque pasó a constituir, desde sus inicios, un atractivo al espectador de fútbol, como se observa en la imagen representada por la revista en 1946. Ya sea porque profundizaba la rivalidad espacial o por aportar nuevos encuentros deportivos entre los equipos locales.

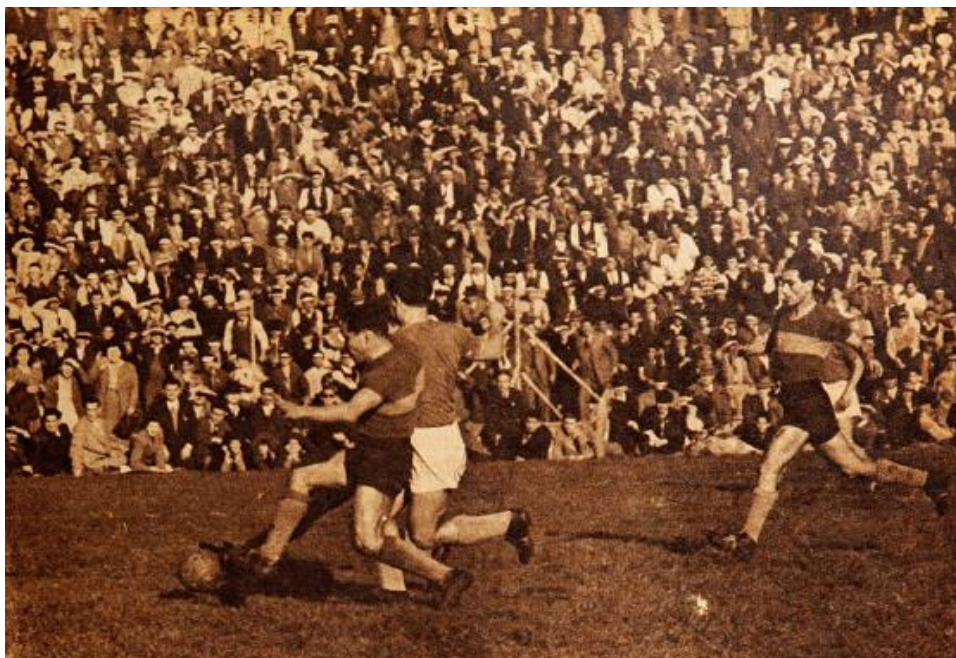


Imagen 1. Revista *Estadio*, n°165, 13 de julio de 1946.

La ampliación de la competencia con nuevos contendores supone varias líneas analíticas. Por un lado, para *Estadio*, la incorporación a nuevos clubes de provincia abría la posibilidad de ofrecer la cobertura de un “producto” que socialmente venía dando garantías de su demanda cultural<sup>51</sup>. En ese sentido, la revista y los medios encargados de cubrir el deporte se habrían constituido como parte de un campo de acción deportiva relacionado a las funciones sociales del

---

<sup>50</sup> «Loable iniciativa», *Estadio*, n°383, 16 de septiembre de 1950.

<sup>51</sup> Una demanda cultura surge en la medida que un producto permite garantizar una práctica social. Robert Darnton trabajó el concepto a propósito de la lectura clandestina del antiguo régimen francés, véase Robert Darnton, *Los Best Sellers prohibidos en Francia antes de la revolución* (México: Fondo de Cultura Económica, 2018); Robert Darnton, *El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón* (México: Fondo de Cultura Económica, 2014).

fútbol<sup>52</sup>. Pero también, porque en la medida que el fútbol profesional se amplió en diversos territorios, permitía consolidar una mayor presencia de la revista, a su vez, favoreciendo la masificación de la actividad<sup>53</sup>. Hasta 1945, la competición profesional estuvo compuesto solo por equipos de la capital, pero con la inclusión de los contendores de Valparaíso, el torneo quedó compuesto por 12 clubes como demuestra la tabla 1.

Nombre de club	Ciudad	Fundación
Santiago Wanderers	Valparaíso	12 de agosto de 1892
Unión Española	Santiago	18 de mayo de 1897
Magallanes	Santiago	27 de octubre de 1897
Santiago Nacional	Santiago	10 de abril de 1900
Santiago Morning	Santiago	16 octubre de 1903
Everton	Viña del Mar	24 de junio de 1909
Audax Italiano	Santiago	30 noviembre de 1910
Badminton	Santiago	10 julio de 1912
Green Cross	Santiago	27 de junio de 1916
Colo Colo FC	Santiago	19 de abril de 1925
Universidad de Chile	Santiago	24 mayo de 1927
Universidad Católica	Santiago	21 de abril de 1937

Tabla 1. Clubes de fútbol de Santiago y Valparaíso (1945). Elaboración propia, datos de Revista *Estadio*.

De la tabla, se constata que la mayoría de los equipos competidores eran de Santiago. Dicha situación no cambió hasta la década de 1950, cuando ingresaron un equipo de la provincia de La Serena, uno de Rancagua y uno de Talca, sumados a los nuevos equipos de la provincia porteña. En estricto rigor, el Campeonato Nacional mantuvo su composición hasta 1954, cuando la Asociación de Fútbol permitió el ingreso de nuevos clubes metropolitanos (detallados en la Tabla 2) y tomó medidas orientadas a la expansión de la competencia en la zona central, dando un carácter más “nacional” a la competencia.

En la década de 1950, se evidencia un fortalecimiento del campeonato nacional. Para el mismo periodo, la revista se encargó de cubrir club por club su situación deportiva, como también hacer un seguimiento de sus campañas por el ascenso y la obtención del título. Para la segunda mitad del decenio, al finalizar cada competición del Torneo Nacional se destacaba al campeón vigente, se hacían notas de alabanza y felicitaciones a los equipos que alcanzaban el ascenso, como el caso de San Luis de Quillota en 1955<sup>54</sup>.

<sup>52</sup> Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo* (México, Siglo XXI, 2018); Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* (México: Siglo XXI, 2018).

<sup>53</sup> Santa Cruz, *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX...*, 67-88.

<sup>54</sup> «Editorial», *Estadio*, n°652, 11 de noviembre de 1955.

En consecuencia, entre 1954 y 1962, la composición de la competición futbolística en que se articularon los clubes experimentó modificaciones importantes. En primer término, se amplió la participación de nuevos contendores en el Campeonato Profesional, pasando de 10 a 14, además se estructuró el sistema de ascenso y descenso que venía en discusión desde 1950 y que es un elemento propio del fútbol profesional<sup>55</sup>. Situación parecida se observó para el mismo periodo en otras latitudes del mundo, como el caso inglés, argentino o español<sup>56</sup>. En el mismo sentido, el nombre de la competencia cambió sustantivamente, hasta 1955 se mantuvo como “la División de Honor”, todavía como una muestra de los antiguos resabios del amateurismo en que el “honor” era un indicador propio de la actividad, sin embargo, con la aplicación de tácticas, estrategias y un fútbol táctico, el torneo pasó a llamarse “Campeonato Profesional de Fútbol”<sup>57</sup>. En la tabla 2 se detallan los nuevos clubes que ingresaron al torneo regular.

Nombre de Club	Ciudad	Año de fundación	Ingreso a División de Honor/ Campeonato Profesional de Fútbol
Iberia*	Santiago	15 de junio de 1933	1946
Ferrobadminton**	Santiago	23 de febrero de 1950	1951
Pelestino	Santiago	20 de agosto de 1920	1954
Rangers	Talca	2 de noviembre de 1902	1954
O’Higgins	Rancagua	7 de abril de 1955	1955
San Luis	Quillota	8 de diciembre de 1919	1956
La Serena	La Serena	9 de diciembre de 1955	1958
Unión Calera	La Calera	26 de enero de 1954	1962
* El club deja de competir en el Campeonato nacional en 1954 y no vuelve a la primera división.			
** Pierde la categoría en 1959, pero vuelve a competir en la primera división en 1962.			

Tabla 2. Clubes que ingresaron a la División de Honor/Campeonato Profesional 1945-1962. Elaboración propia, datos revista *Estadio*.

Tal como se aprecia en la Tabla 2, entre 1946 y 1962 se incluyeron 8 nuevos equipos en el Campeonato Profesional de Fútbol, de los cuales tres representan a una provincia ajena a la

<sup>55</sup> «Viejo temas», *Estadio*, n°395, 10 de diciembre de 1950.

<sup>56</sup> Julio Frydenberg *Historia Social del fútbol. Del Amaterismo a la profesionalización* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2005); Julio Frydenberg, «La profesionalización del fútbol argentino: entre la huelga de jugadores y la reestructuración», *Entrepasados* 27 (2005): 73-94; Julio Frydenberg. «Popularización del fútbol en Buenos Aires. ¿Cómo llamaremos nuestro club?», *Historia Mexicana* 72, n°2 (2022): 783-816; Matthew Taylor, *The leagers. The making of Professional football in England, 1900-1939* (England, Liverpool University Press, 2005); Juan Antonio Sanjurjo, «La mercantilización del fútbol español en los años veinte: De la implementación del profesionalismo al nacimiento del campeonato nacional de liga», *Esporte e Sociedade* 18, n°6 (2011): 1-30; Manuel González, «La configuración del fútbol español como deporte espectáculo», *Revista Digital* 66, n°9, acceso el 10 de diciembre de 2022, <https://efdeportes.com/efd66/espect.htm>; Ronaldo Helal, «A construção de narrativa de idolatria no futebol brasileiro», *Alceu* 4, n°7 (2003): 19-36.

<sup>57</sup> «Editorial», *Estadio*, n°632, 25 de junio de 1955.

metropolitana o porteña. De esta manera, la ampliación de clubes participantes en la competición regular hizo más atractiva y demandante la actividad por el mundo aficionado así como por el campo revisteril. Por los mismos años, la revista *Estadio* cambió su forma de publicarse, pasó de una frecuencia quincenal a una semanal en 1945, aumentando su tiraje y el contenido que ofrecía. Asimismo, a partir de 1962 comenzó a publicarse de manera regular la revista *Gol y gol*, la que hacía una clara alusión a cubrir la actividad futbolística y otros deportes.

El conjunto de transformaciones en la composición de los clubes obligó a la organización a tener que responder con una estructura de competencia que iba incorporando elementos propios del profesionalismo. Por ejemplo, en relación con las formas del torneo y la competición entre 1938 y 1944, el campeonato estuvo compuesto por 8 equipos exclusivamente de Santiago. Desde 1945 y hasta 1954, la plaza de clubes aumentó a 12 y para 1962, competían 14 equipos. Asimismo, se trató de reformar dos veces los estatutos profesionales. En 1955 se intentó cambiar las formas en que debía operar cada club y en 1958 se quiso adecuar una estructura que permitiera a los clubes apoyar la preparación de un equipo competitivo para el Mundial de 1962.

Los cambios experimentados por las instituciones y las formas de competición se dieron a lo largo de todo el periodo. En 1946 se pretendió aplicar un sistema de “bolsa de jugadores”<sup>58</sup>, la que buscaba flexibilizar el traspaso de jugadores entre distintas entidades. Un año después se discutió la necesidad de reglamentar el tipo de vestimenta<sup>59</sup>. En 1957, se discutió la necesidad de crear el sistema de reemplazo de jugadores durante el partido, lo que generó un aumento en las plazas de jugadores en cada uno de los equipos<sup>60</sup> y, en 1959, se limitó la participación de jugadores extranjeros en los planteles profesionales, como una especie de “promoción al jugador nacional”<sup>61</sup>.

El incremento de los clubes, a su vez, deber ser comprendida como la necesidad de establecer un torneo capaz de responder a una mayor demanda y presencia territorial de la profesionalización de la actividad<sup>62</sup>. En ese mismo contexto, los jugadores de fútbol intentaron agremiarse en dos oportunidades. Una a mediados de la década de 1940, frustrada por los dirigentes del periodo, y otra en 1948, emulando una la situación que estaban experimentando los jugadores profesionales de Argentina<sup>63</sup>.

En el desarrollo de la competencia profesional, la División de Honor promovió campeonatos en que los equipos solo se contendían por el título. Este formato se mantuvo hasta 1951, momento en que el organismo central decidió aplicar un sistema de ascenso y descenso de los

---

<sup>58</sup> «Profesionalismo no autoriza a tanto», *Estadio*, n°146, 2 de marzo de 1946.

<sup>59</sup> «Todo cambia... y el fútbol también», *Estadio*, n°195, 8 de febrero de 1947.

<sup>60</sup> «¿Si o no?», *Estadio*, n°739, 12 de julio de 1957.

<sup>61</sup> «Editorial», *Estadio*, n°821, 19 de febrero de 1959.

<sup>62</sup> Edgardo Marín, *Centenario. Historia total del fútbol chileno 1895-1995* (Santiago: EME SA, 1995),117.

<sup>63</sup> «Legítima aspiración», *Estadio*, n°280, 25 septiembre de 1948. Para el caso argentino véase Frydenberg, *Historia Social del fútbol. Del Amaterismo a la profesionalización...*, 73-94.

clubes. En el clima de discusión, la revista valoró de manera profusa la importancia de aplicación del sistema de ascenso<sup>64</sup>. Incluso la Federación de Fútbol Amateur veía con “buenos ojos el sistema”<sup>65</sup>.

El sistema de descenso agregó un atractivo mayor a la cobertura mediática de la competición, puesto que se “abrían” dos flancos. Por un lado, los equipos que luchaban en la cima de la tabla de posiciones por el título de campeón y, por otro, los equipos que competían en la parte final de la tabla para no perder la categoría. En dicho contexto y en función de ambos supuestos, la revista cubrió con detalles de cada uno de los miembros o jugadores de los clubes, las pretemporadas, el historial deportivo y las estadísticas de competición<sup>66</sup>. Para 1962, las publicaciones eran más detalladas y con entrevistas a cada uno de los jugadores de los planteles<sup>67</sup>.

La forma en que el torneo se presentó a la comunidad futbolera hizo que paulatinamente la demanda se inclinara por mejorar las formas de competición de cada club. Para fines del decenio de 1940, la crítica se acentuó sobre el aumento sistémico del gasto de los clubes en contrataciones de jugadores para hacer más competitivos a los planteles<sup>68</sup>. También se produjeron algunos cambios respecto al aficionado. En 1951 se inició un sistema de cobros de entrada a todo menor de siete años que asistiera al estadio, situación que despertó la queja constante de la afición y el malestar patente de la revista *Estadio*<sup>69</sup>. El aumento en las entradas ya había ocupado algunas columnas y notas en ocasiones anteriores. En efecto, al inicio de la temporada de 1948 se mencionó el problema, sin embargo, la nota reparó en que el aficionado asistente no habría expresado resistencia al aumento mencionado:

“A partir de la primera fecha del Campeonato Profesional, el público ha pagado un precio considerablemente aumentado por entrada a los diferentes estadios. El aumento sorpresivo, y un tanto exagerado, no ha sido resistido, en apariencia, por el público, que, por el contrario, concurrió a las canchas, el último fin de semana, en cantidad muy apreciable”<sup>70</sup>.

Aun cuando, existieron elementos que iban en sentido contrario a la masificación de la actividad, el fútbol profesional y la articulación de un sistema de competencia atractivo para el público consumidor, se establecieron códigos permanentes y difícil de desestructurar o resignificar. Ante el aumento de la demanda social, el malestar por el incremento de entradas

---

<sup>64</sup> «¿Y el ascenso?», *Estadio*, n°316, 4 de junio de 1949.

<sup>65</sup> «No estamos en contra», *Estadio*, n°419, 26 de mayo de 1951.

<sup>66</sup> «Repaso por el torneo», *Estadio*, n°868, 14 de enero de 1960.

<sup>67</sup> «La mejor tarde del 11 chileno», *Gol y gol*, n°7, 16 de mayo de 1962.

<sup>68</sup> «Editorial», *Estadio*, n°252, 13 de marzo de 1948.

<sup>69</sup> «Presentación número», *Estadio*, n°420, 2 de junio de 1951.

<sup>70</sup> «Alza de precios», *Estadio*, n°258, 24 de abril de 1948.

cedió y los estadios se mantuvieron repletos y con una presencia importante de menores en las tribunas. Siguiendo lo planteado por Robert Darnton, una actividad que tenga una significación cultural, pasa a integrarse a la cultura popular de una sociedad<sup>71</sup>; en tal sentido, la asistencia a los partidos de manera periódica, la valoración de encuentros deportivos con mayor “morbosidad deportiva” y el consumo de la cobertura mediática de los encuentros futboleros, marcó el desarrollo de una cultura deportiva que estuvo presente en todo el proceso de masificación y que permitió garantizar la actividad deportiva como una actividad profesional. La masividad que demostró poseer la actividad hizo posible que amplios sectores de la sociedad asimilaran un conjunto de símbolos culturales propios de la cultura popular. Para 1950 no existía dudas en la sociedad chilena que el fútbol era por excelencia el deporte “popular”<sup>72</sup>.

En el gráfico 1, se observa que la participación de los clubes en el torneo regular, se concentró en la ciudad capital, con un total de 66% en todo el periodo. Si se añade a la cifra los clubes provenientes de Valparaíso, ambas provincias concentran un 85% de la representación de equipos en la competencia (sumando, ambas provincias 18 equipos de un total de 21). Esta situación se mantuvo inalterable entre 1944 y 1962, periodo en que se consolidó la competencia y la profesionalización de la actividad<sup>73</sup>. Hasta después del mundial, la presencia de provincias alejadas del centro fue marginal, lo que permite suponer que la profesionalización del fútbol y su masificación se hizo en un contexto en donde circularon los principales medios escritos encargados de cubrir los encuentros deportivos y además se concentraba un grueso de la población capaz de consumir eventos e insumos derivados de la actividad.

La revista *Estadio* dio cuenta de la cultura deportiva surgida de la visita al estadio domingo a domingo, encargado de evidenciar la actividad como un ambiente festivo y parte de una cultura popular<sup>74</sup>. Para 1962 y con la aparición de la revista *Gol y gol* el grado de consolidación que adquirió el fútbol fue evidente en los medios escritos. Al analizar el nombre de la nueva publicación regular, se observa una directa alusión al fútbol profesional. La revista se autodefinió como “la nueva dimensión del periodismo deportivo en Chile”<sup>75</sup>. Es decir, definió al fútbol como una actividad masiva y representativa del panorama de entretenimiento de los chilenos. No solo el mundial, como hito deportivo, marcó al nacimiento de *Gol y gol*, sino también el seguimiento del torneo regular de fútbol que generó un consumo dedicado exclusivamente al balompié.

---

<sup>71</sup> Darnton, *Los Best Sellers prohibidos en Francia antes de la revolución...*, 19.

<sup>72</sup> Marín, *Centenario. Historia total del fútbol chileno 1895-1995...*, 50 y ss.

<sup>73</sup> *Ibidem*, 136-154.

<sup>74</sup> «Saldo favorable», *Estadio*, n°182, 9 de noviembre de 1946.

<sup>75</sup> «Editorial», *Gol y gol*, n°1, 5 de abril de 1962.



## Clubes de fútbol según provincia en División de Honor/Campeonato Profesional (1938-1962)

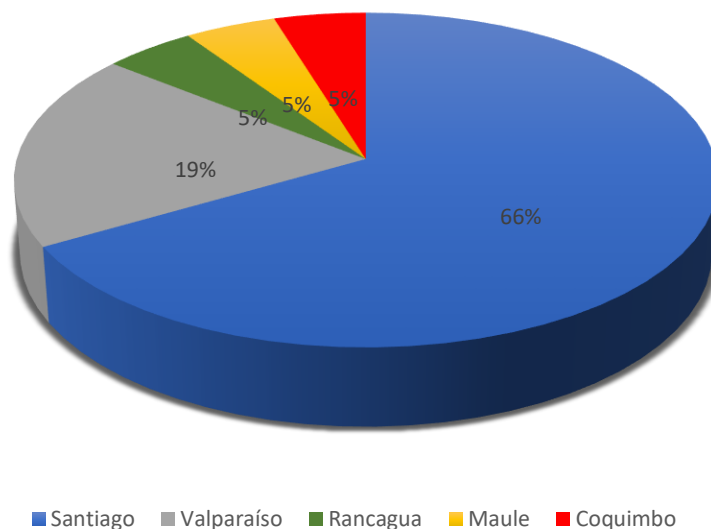


Gráfico 1. Porcentaje de clubes participantes en Campeonato según provincia de origen (1938-1962).  
Elaboración propia a partir de datos Revista *Estadio* (1941-1962).

En la medida que fútbol se masificó, la actividad adquirió una serie de elementos culturales que justificaron ciertos accionares, hábitos y comportamientos propios y característicos de la práctica futbolera, en que la revista *Estadio* en gran medida y *Gol y gol* en su parte final del presente estudio, cumplieron un rol esencial en su transmisión y cobertura deportiva<sup>76</sup>. Además de la significativa presencia de clubes de Santiago y Valparaíso en la competencia regular, al analizar y comparar la cantidad de población residente en las provincias mencionadas en el periodo que cubre la investigación, existe una correlación entre masificación de la actividad por total de población, como se observa en la Tabla 3.

<sup>76</sup> Santa Cruz, *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX*, 91-96.

Provincia	Población según censo 1940	% según población país (1940)	Población según censo 1960	% según población país (1960)
Valparaíso	425.065	8.46%	617.510	8.37%
Santiago	1.261.717	25.11%	2.437.425	33.05%
Resto del país	5.023.539	66.43%	7.374.115	58.58%

Tabla 3. Población en la provincia de Santiago y Valparaíso (1940 y 1960). Elaboración propia a partir de datos *Anuario Estadísticos de Chile* (XI Censo de la población, 1940); *Población del país. Características básicas de la población* (Censo 1960).

En el decenio de 1940 la población que se concentraba en Santiago y Valparaíso oscilaba en torno a los 33.57% del total país. En cambio, para la década de 1960, ambas provincias poseían un 41.42% de la población. Si bien el crecimiento demográfico fue notorio en Santiago y se aprecia una leve disminución en la provincia de Valparaíso, ambos lugares lograron concentrar cerca de la mitad de la población nacional para 1960. La situación cobra relevancia al comprar la cantidad de personas de ambas provincias en relación con el nivel país y contrastarlo con el grado de participación establecido en el Campeonato Nacional por los clubes de las provincias mencionadas.

En el contexto en que la población nacional aumentó de manera significativa, pasando de alrededor de 5 millones a 7.3 millones de habitantes, el fútbol profesional con un campeonato definido, se posicionó como una actividad regular de la cultura popular<sup>77</sup>. En función de lo descrito, es posible proponer que las zonas en que se constató un aumento de la población, fueron a su vez, los escenarios que permitieron posicionar al fútbol como una actividad de demanda masiva, con un torneo regular y con una serie de clubes que representaron identidades en los diversos puntos de las ciudades. Una explicación posible de la masificación del fútbol es correlacionar el aumento de la población, la circulación de la revista *Estadio y Gol y gol* con la mayor cantidad de clubes que competían en torneos regulares.

Hasta 1962 el predominio ejercido por Santiago y Valparaíso en la representación de clubes, así como la disponibilidad de estadios y centros deportivos capaces de soportar el desarrollo de la actividad, la circulación de la revista *Estadio* que aumentó su tiraje constantemente -aunque se desarrolló principalmente en la zona central- y el crecimiento vegetativo de la población nacional, representan las causas probables que favorecieron la profesionalización de la actividad futbolística, delimitando los códigos culturales a través de los cuales sería significada y reconocida popularmente. Así, la masificación del fútbol en Chile entregó una serie de valores que definieron lo profesional en su práctica.

---

<sup>77</sup> Sanjurjo, «La mercantilización del fútbol español en los años veinte: De la implementación del profesionalismo al nacimiento del campeonato nacional de liga», 15-25; Ortega, «De pasión de multitudes a rito privado», 160.

## Conclusiones

La masificación del fútbol a mediados del siglo XX es un proceso que no había sido considerado por la historiografía<sup>78</sup>. El estudio del deporte en la historia permite comprender dimensiones socioculturales de los sujetos, además, abre nuevas aristas de interpretación de nuestro pasado histórico. En ese sentido, el fútbol pasó a constituirse como una actividad representativa de amplios sectores de la sociedad, quienes a través de su práctica fueron capaces de generar múltiples identificaciones, pero también, entregar nuevas formas de comprender el quehacer en la cotidianidad de los chilenos. El fútbol pasó a ser popular y representativo de lo popular en la medida que, también se transformó en una actividad de consumo de fácil acceso.

En el marco de este proceso de transformación, la profesionalización del balompié fue un elemento que permitió posicionar al fútbol en una práctica recurrida socialmente e identificada culturalmente por los chilenos. A lo largo de esta pesquisa, uno de los objetivos fue probar cómo el surgimiento de una cultura deportiva asociada a la práctica del fútbol permitió a su vez, favorecer la profesionalización de la actividad. No desde una perspectiva eminentemente económica, sino más bien, desde una posición integradora, que incluye el comportamiento humano, las formas de consumir y los ritos y festividades asociadas a la actividad deportiva como un conjunto de formas de proceder, sentir, validar y reconocer su práctica. La masificación del fútbol se hizo posible gracias a varios procesos que funcionaron de manera imbricada entre sí y coadyuvaron a constituir lo “profesional”. En tal sentido, el fútbol funcionó como un deporte integrador de identidades, eminentemente populares, en cuanto se articulaba como un deporte profesional y como una actividad económica. El fenómeno en sí es interesante, puesto que en cada lugar, desarrolló dinámicas particulares<sup>79</sup>.

Si por un lado el fútbol se estructuró con una serie de clubes representativos de la capital y la provincia porteña, el contexto de desarrollo de la competición futbolística chilena, comenzó con la aplicación de postulados propios de lo “profesional”, cuyo concepto y marco teórico se construyó desde la nada a partir de la importación de ideas, la remuneración de los jugadores y el establecimiento de parámetros más competitivos de la actividad, así como también, de la reafirmación de estereotipos de cuerpos saludables y masculinos<sup>80</sup>. Entre las décadas de 1940 y 1960, el balompié se posicionó como parte de la cotidianidad de los sectores populares y grupos medios<sup>81</sup>, pero también, su presencia y articulación en las zonas con mayor población del país,

---

<sup>78</sup> Daniel Briones, «Historiografía y fútbol. La deuda pendiente», *Revueltas* 4 (2021): 150-159.

<sup>79</sup> Mauricio Prada-Solano, «Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951», *Hitorelo Revista de historia regional y local* 14, n°30 (2021): 215-249.

<sup>80</sup> Brenda Elsey y Stanislao Pugliese, eds., *Football and the boundaries of History. Critical Studies in Soccer* (New York: Hofstra University, Pelgrave Macmillan, 2017), 5.

<sup>81</sup> Claudia Stern, *Entre el cielo y el suelo. Las identidades elásticas de las clases medias (Santiago de Chile, 1932-1962)* (Santiago: Ril, 2021).

le permitieron gozar de una demanda permanente como parte del ocio y las nuevas formas de vida de mediados de siglo XX. La masificación del fútbol cobra valor, no solo porque es capaz de explicar un proceso cultural de una actividad que da sentido a múltiples identidades, sino también, porque su práctica y comprensión permite significar la cultura popular de los chilenos, desde una perspectiva que la historiografía ha mantenido al margen.

La historiografía nacional ha incorporado recientemente a sus investigaciones temas relacionados al deporte, y junto con ello, una serie de fenómenos que hasta el momento han sido ignorados por la academia<sup>82</sup>. Esta investigación, junto con posicionar la cultura detrás de procesos más generales, abre una serie de nuevas interrogantes que avizoran nuevos problemas y desafíos para la historiografía local, no solo porque su desarrollo aún está en ciernes, sino porque en otras latitudes, estos problemas se trabajan de manera académica desde hace décadas. El presente trabajo contribuye al conocimiento histórico de problemas que aparentemente parecen superficiales, pero que en lo medular apuntan a la esencia de la cultura popular de mediados del siglo XX en Chile.

## Referencias citadas

### Fuentes

*Anuario Estadístico de Chile*

Revista *Estadio*, 1944-1962.

Revista *Gol y gol*, 1962.

### Libros y artículos

Acuña, Pedro. *Deporte, masculinidades y cultura de masas. Historia de las revistas deportivas chilenas, 1899-1958*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2021.

Acuña, Pedro. «Football and Sports Media in Chile, 1895-1962». *Oxford Research Encyclopedia of Latin America History*, Oxford University Press (2017): 1-28.

Agulhon, Maurice. *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Alabarces, Pablo. «Presentación dossier. Historia del fútbol en América Latina». *Historia Mexicana* 72, Nº 2 (2022): 745-750.

Alabarces, Pablo. «El deporte en América Latina». *Razón y palabra*, Nº 69 (2009): 1- 19.

Alabarces, Pablo. *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, 2008.

Alabarces, Pablo. *Historia mínima de fútbol en América Latina*. México: Colegio de México, 2018.

---

<sup>82</sup> Briones, «Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo XX y XXI», 168.

- Alonso, Luis Enrique. «Consumo y ciudadanía». *Revista Pueblos* 29 (2007): 1-23.
- Arbena, Joseph. «American Sports Across the Americas». *The International Journal of The History of Sport* 28, Nº 17 (2011): 2527-2546.
- Arbena, Joseph. *Sport And society in Latin America. Diffusion, Dependency, and the Rise of Mass Culture*. New York: Greenwood Press, 2011.
- Archetti, Eduardo. *Futbol y ethos*. Buenos Aires: Flacso, 1984.
- Armus, Diego y Rinke, Stefan. *Del football al fútbol/futebol: historias argentinas, brasileras y uruguayas en el siglo XX*. Madrid: AHILA, 2014.
- Bonnassiolle, Marcelo. «La práctica futbolística como instrumento de sociabilidad y politización en el movimiento obrero chileno, 1900-1930». *Convergencia Histórica* 1 (2014): 133-167.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. México: Siglo XXI, 2018.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. México: Siglo XXI, 2018.
- Briones, Daniel. «El futbol en Valparaíso a inicios del 1900». *Pelota de Trapo*. Alex Ovalle y Jorge Vidal. Santiago, Quimantú, 2015.
- Briones, Daniel. «Balance historiográfico sobre el fútbol en Chile. Análisis, miradas y nuevas perspectivas. Siglo XX y XXI». *Cuadernos de Historia* 58 (2023): 147-172.
- Briones, Daniel. «Historiografía y fútbol. La deuda pendiente». *Revueltas* 4 (2011): 150-159.
- Brown, Matthew. *Frontier to Football: An alternative History of Latin America since 1800*. London: Reaktion, 2014.
- Brown, Matthew. «Traslating the Rules of football in South America, 1862-1914». *Estudios Históricos* 32 (2019): 569-588.
- Brown, Matthew. «British informal Empire and the origins of Association of Football in South America». *Soccer & Society* 16 (2015): 365-386.
- Cavarozzi, Marcelo. *Los Sótanos de la democracia chilena, 1938-1964. Las esferas de "protección" de los empresarios industriales: La Corfo, represión a los obreros y la inflación*. Santiago: Lom, 2017.
- Chartier, Roger y Vigarello, George. «Las trayectorias del deporte: practica y espectáculo». *Apunts d'educació física i medicina sportiva* 19 (1982): 298-305.
- Da Matta, Roberto. *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira*. Rio de Janeiro: Pinakotheke, 1982.
- Darnton, Robert. *Los Best Sellers prohibidos en Francia antes de la revolución*. México: Fondo de Cultura Económica, 2018.
- Darnton, Robert. *El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- De Certau, Michel. *La cultura en plural*. Buenos Aires: Visión, 2009.
- Elsley, Brenda. «The Independent Republic of Football: The Politics of Neighborhood Clubs in Santiago, Chile, 1948–1960». *Journal of Social History* 42 (2009): 605-630.

- Elsy, Brenda. *Citizens and Sportsmen, Fútbol and Politics in Twentieth Century Chile*. Austin: University of Texas Press, 2011.
- Elsy, Brenda. «Promise of participation: The politics of footballs clubs in Chile, 1909-1962». Phd Dissertation, Stony Brook University, 2007.
- Elsy, Brenda y Pugliese, Stanislao, eds. *Football and the boundaries of History. Critical Studies in Soccer*. New York: Hofstra University, Pelgrave Macmillan, 2017.
- Espinoza, Espinoza. «Fútbol y anarcosindicalismo: antecedentes de una relación olvidada en la historia del movimiento obrero chileno». *Revista Erosión* 2, Nº 1 (2013): 55-77.
- Frydenberg, Julio. *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- Frydenberg, Julio. «La profesionalización del fútbol argentino: entre la huelga de jugadores y la reestructuración». *Entrepassados* 27 (2005): 73-94.
- Frydenberg, Julio. «Popularización del fútbol en Buenos Aires. ¿Cómo llamaremos nuestro club?». *Historia Mexicana* 72, Nº 2 (2022): 783-816.
- Tovar, Hernán, Monroy, Leonardo, Chapman, Willian, Sierra, Darío, Hernández, Elmer, García, Luz, Gaitán, Jorge. *Fútbol. Una mirada interdisciplinar. Ocio, Literatura, Educación, Historia y Ética*. Colombia: Sello Editorial Universidad de Tolima, 2020.
- González, Manuel. «La configuración del fútbol español como deporte espectáculo», *Revista Digital* 66, Nº 9, acceso el 10 de diciembre de 2022, <https://efdeportes.com/efd66/espect.htm>.
- Guerrero, Bernardo. «Pero alguien trajo el fútbol. Historia de fútbol tarapaqueño». *Revista de Ciencias Sociales* 15 (2005): 116-131.
- Guerrero, Bernardo. «Fútbol en el norte grande de Chile: identidad nacional e identidad regional». *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (2006): 4-15.
- Helal, Ronaldo. «A construção de narrativa de idolatria no futebol brasileiro». *Alceu* 4, Nº 7 (2003): 19-36.
- Hoggart, Richard. *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013.
- Holt, Richard. *Sport and the British, A modern History*. EE. UU: Oxford University Press, 2009.
- Huizinga, Joan. *Homo Ludens*. Madrid: Alianza Editorial, 1972.
- Karush, Mattew. «National Identity in the sport pages: Football and the mass median 1920s Buenos Aires». *The Americas* 60, nº1 (2003):11-32.
- Livingstone, Henry. *Football, historias, reglamentos y comentarios*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1917.
- Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Editorial Gustavo Gili, 1991.
- Mason, Tony. *Passion of the people? Football in south America*. London: Verso, 1995.
- Matus, Carlos, Vilanova, Ana, Puig, Núria y Vidal, Jorge. «Las etapas del asociacionismo deportivo en Chile y su relación con el contexto histórico (finales siglo XIX- 2012)». *RICYDE Revista Internacional de Ciencias del Deporte* 14, nº53 (2018): 280-296.

- Miller, Rory & Crolley, Liz. *Football in the Americas: Fútbol, Futebol, Soccer*. London: University of London Institute of Latin American Studies, 2007.
- Mosse, George. *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las guerras Napoleónicas al Tercer Reich*. Madrid: Marcial Pons, 2019.
- Moulian, Tomas. *Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990*. Santiago: Lom, 2012.
- Ortega, Luis. «De pasión de multitudes a rito privado». *Historia de la vida privada en Chile. Tomo III*. Editado por Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri, 159. Santiago: Taurus, 2008.
- Otero, Luis Enrique. «Ocio y deporte en el nacimiento en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como practica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX». *Cuadernos de Historia Contemporánea* 25 (2003): 169-198.
- Ovalle, Alex y Briones, Daniel. «Educación física, nacionalismo y eugenesia. El club de Gimnasia Científica, Chile (1924-1929)», *Revista Páginas* 37 (2023): 1-15.
- Ovalle, Alex y Briones, Daniel. «La institucionalización del ocio en Chile. Los estatutos de clubes y organizaciones deportivas (1895-1934)», *El Futuro del Pasado* 15 (2024): 725-743.
- Prada-Solano, Mauricio. «Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951». *Hitorelo Revista de historia regional y local* 14, nº 30 (2021): 215-249.
- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. «El Club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975)». *Hispania* 214 (2003): 505-521.
- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. «La mercantilización deportiva del ocio en España. El caso del fútbol 1900-1928». *Historia Social* 41 (2001): 147-167.
- Rinke, Stefan. «¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global». *Iberoamericana* 7, Nº 27 (2007): 85-100.
- Rinke, Stefan. *Cultura de masas: Reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. Santiago: Dibam, 2001.
- Rodríguez, Javier. *Desarrollo y desigualdad en Chile (1850-2009). Historia de su economía política*. Santiago: Lom, 2018.
- Rodríguez, Susana. «Consumismo y sociedad: una visión crítica del *homo consumens*», *Nomada. Critical Journal of Social and juridical Sciences* 34, nº2 (2012): 1-23.
- Rondan, Diego. «Circulación, difusión y masificación. El fútbol en Rosario (Argentina) 1900-1940». *Secuencias* 93 (2015): 138-161.
- Sanjurjo, Juan Antonio. «La mercantilización del fútbol español en los años veinte: De la implementación del profesionalismo al nacimiento del campeonato nacional de liga». *Esporte e Sociedade* 18, nº6 (2011): 1-30.
- Salinas, Sebastián. *Por empuje y coraje. Los albos en la época amateur, 1925-1933*. Santiago: CEDEP, 2004.
- Santa Cruz, Eduardo. *Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular*. Santiago, Instituto profesional Arcos, 1991.

- Santa Cruz, Eduardo. «Los comienzos de nuestro Olimpo. Los deportistas como nuevas figuras públicas en Chile en las primeras décadas del siglo XX». *Revista Comunicación y Medios* 17 (2006): 1-8.
- Santa Cruz, Eduardo. *Origen y Futuro de una pasión, Fútbol, cultura y modernidad*. Santiago: Lom, 1996.
- Santa Cruz, Eduardo. *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX*. Santiago: Editorial Universitaria, 2015.
- Santa Cruz, Eduardo. «Prensa deportiva y desarrollismo en Chile. El caso de la revista Estadio». *Mapocho* 71 (2012): 261-283.
- Santa Cruz, Eduardo. «Prensa, espacio público y modernización: Las revistas deportivas en Chile (1900-1950)». *Recorde: Revista de História do Sporte* 5, nº2 (2012): 1-21.
- Santa Cruz, Eduardo y Santa Cruz, Luis. *Las escuelas de la identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. Santiago: Lom, 2005.
- Serrano, Gonzalo y Moreno, Rodrigo. «Los inicios del fútbol en el puerto de Valparaíso y las causas de su popularización en Chile (1880-1915)». *Materiales para la historia del deporte* 15 (2017): 169-192.
- Serrano, Gonzalo. «La práctica del fútbol en Chile: Santiago Wanderers, un caso emblemático». *Legado británico en Valparaíso*. Michelle Prain (ed). Santiago: Ril Editores, 2011.
- Shils, Edward. Mass society and Its Culture. *Deadelus. American Academy of Arts & Sciences* 89, Nº 2 (1960): 288-314.
- Stern, Claudia. *Entre el cielo y el suelo. Las identidades elásticas de las clases medias (Santiago de Chile, 1932-1962)*. Santiago: Ril, 2021.
- Taylor, Mattew. *The leagers. The making of Professional football in England, 1900-1939*. England: Liverpool University Press, 2005.
- Vidal, Jorge. «Historia social del fútbol: una industria cultural de trabajadores y ciudadanos». *SudHistoria* 8 (2014): 83-109.
- Vilches, Diego. «Un acercamiento futbolístico a la participación cultural de la clase media en Chile. Un caso de inserción y exclusión nacional: Colo Colo F.C. 1925-1929». *La frágil clase media. Estudios sobre los grupos medios en Chile contemporáneo*. Azun Candina. Santiago: U. Redes. Vicerrectoría de investigación y Desarrollo: 2013.
- Vilches, Diego. «La historia de un despojo y el nacimiento de un héroe deportivo: Colo Colo F. C., 1925-1929». *Seminario Simon Collier* (2012): 13-46.
- Vilches, Diego. «Aproximaciones futbolísticas a la participación político-cultural de la clase media en Perú y Chile. Las consecuencias de la aparición de una nueva identidad durante las décadas de 1920-1930». *Gol o penal. Claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual*. Editado por Carolina Cabello y Carlos Vergara. Buenos Aires: Clacso, 2020.
- Vilches, Diego. *De los triunfos morales al País ganador. Historia de la Selección chilena de fútbol durante la dictadura militar (1973-1989)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2017.



- Villarroel, Francisco. «El rol del partido democrático en la fundación de la “Asociación Obrera de Foot-Ball de Santiago”. De la sociabilidad obrera a la amistad instrumental (Chile, 1903-1907)». *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 24, n°1 (2020):352-380.
- Williams Edmundson, Williams. *A history of British presence in Chile. From Bloody Mary to Charles Darwin and the decline British influence*. London: Pelgrave Macmillan, 2009.
- Williams, Raymond. *La política del postmodernismo*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2018.
- Williams, Raymond. *Televisión. Tecnología y forma cultural*. Buenos Aires: Paidos, 2011.
- Zegers, Luis. *El football y su estilo moderno de juego*. Santiago: Imprenta La república, 1920.
- Zubieta, Ana María. *Cultura popular y cultura de masas. Conceptos, recorridos y polémicas*. Buenos Aires: Paidos, 2000.